

DT

DECON

DOCUMENTO DE TRABAJO

N° 430

DEMANDA DE  
TRABAJO DEL  
HOGAR  
REMUNERADO  
EN EL PERÚ

Cecilia Garavito

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 430

## DEMANDA DE TRABAJO DEL HOGAR REMUNERADO EN EL PERÚ

Cecilia Garavito

Noviembre, 2016

DEPARTAMENTO  
DE **ECONOMÍA**



DOCUMENTO DE TRABAJO 430

<http://files.pucp.edu.pe/departamento/economia/DDD430.pdf>

© Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,  
© Cecilia Garavito

Av. Universitaria 1801, Lima 32 – Perú.  
Teléfono: (51-1) 626-2000 anexos 4950 - 4951  
[econo@pucp.edu.pe](mailto:econo@pucp.edu.pe)  
[www.pucp.edu.pe/departamento/economia/](http://www.pucp.edu.pe/departamento/economia/)

Encargado de la Serie: Jorge Rojas Rojas  
Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,  
[jorge.rojas@pucp.edu.pe](mailto:jorge.rojas@pucp.edu.pe)

Cecilia Garavito

Demanda de trabajo del hogar remunerado en el Perú

Lima, Departamento de Economía, 2016  
(Documento de Trabajo 430)

PALABRAS CLAVE: Mercado de trabajo, trabajo del hogar remunerado,  
demanda de trabajo, género.

Las opiniones y recomendaciones vertidas en estos documentos son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente los puntos de vista del Departamento Economía.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-15397  
ISSN 2079-8466 (Impresa)  
ISSN 2079-8474 (En línea)

Impreso en Impresiones y Ediciones Arteta  
Cajamarca 239 C, Barranco  
Tiraje: 50 ejemplares

# DEMANDA DE TRABAJO DEL HOGAR REMUNERADO EN EL PERÚ

Cecilia Garavito

## Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la demanda de trabajo del hogar remunerado (THR) y su relación con la participación laboral y los ingresos de los miembros del hogar demandante, especialmente de las mujeres. Dado que la mayoría de las trabajadoras del hogar se encuentra en el sector urbano y que las tareas llevadas a cabo por estas trabajadoras son distintas en el sector rural, analizamos solamente la demanda de THR en el sector urbano. Para ello empleamos los datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENNUT) y de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), para el año 2010, y encontramos que mientras las familias de mayores ingresos son las que demandan la mayoría del THR “cama adentro”, las familias donde los jefes de hogar son más jóvenes demandan en su mayoría THR “cama afuera”. Por medio de ecuaciones Logit binomial y multinomial encontramos que los ingresos laborales y no laborales del jefe de hogar como de la cónyuge tienen un efecto positivo sobre la probabilidad de demandar THR. Asimismo, el efecto marginal del ingreso de la cónyuge sobre la demanda de THR “cama afuera” es mayor que el efecto marginal del ingreso del jefe de hogar; sucede lo contrario con respecto a la demanda de THR “cama adentro”. Encontramos que la probabilidad de demandar THR es menor si la lengua materna del jefe de hogar es una lengua nativa. Finalmente, la probabilidad de demandar THR es mayor a más hijos menores de 6 años de edad, si bien el efecto marginal es mayor para el caso del THR “cama adentro” en relación a la demanda de THR “cama afuera”.

Palabras clave: Mercado de trabajo, trabajo del hogar remunerado, demanda de trabajo, género.

Clasificación JEL: J15, J16, J23, J46

## Abstract

The aim of this work is to analyze paid house-work (PHW) and its relation with the demanding family's labor participation and, especially the women's. Given that the majority of paid house-workers are in the urban sector, and that the house-work in the rural sector is different, we only analyze the PHW in the urban sector. We use the data from the Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENNUT) and from the Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), for the year 2010, and we find that while the families with larger income demand the majority of the “live-in” PHW, those families with younger heads of household demand preferably “live-out” PHW. By means of Binomial and Multinomial Logit estimations we find that the labor and non-labor income from the head of household and the spouse have a positive effect on the probability of demanding PHW. We also found that the marginal effect of the spouse's income over the demand of “live-out” PHW is greater than the head of household's income; it is the other way round with the demand for “live-in” PHW. We find that the probability of demanding PHW is lower if the head of household speaks a native language. Finally, the probability of demanding PHW is higher when there are more children under 6 years old in the family, though the marginal effect is higher in the case of the demand for “live-in” PHW than for the “live-out” PHW.

Key Words: Labor market, paid house-work, labor demand, gender.

Clasificación JEL: J15, J16, J23, J46

## 1. INTRODUCCIÓN

La demanda de trabajo doméstico remunerado está estrechamente ligada a la economía del hogar. La organización de las tareas reproductivas al interior de un hogar muchas veces requiere de mano de obra externa, debido a que los miembros de la familia no pueden o no están dispuestos a emplear parte de su tiempo en dichas tareas. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013) divide al trabajo doméstico en tres rubros: trabajo del hogar, que consiste básicamente en las tareas diarias de limpieza, preparación de comidas, y lavado y planchado de ropa; servicios de cuidado, que comprenden el cuidado de niños, de enfermos y/o de adultos mayores; y los servicios específicos para el hogar como el trabajo de choferes y de jardineros, entre otros. En muchos casos estas tareas son realizadas por la misma persona, sobre todo en el caso del trabajo del hogar y de las tareas de cuidado<sup>3</sup>, pero en esencia la mayoría de los trabajadores domésticos remunerados son mujeres y se dedican al rubro “trabajo del hogar”.

En este trabajo vamos a centrarnos en la demanda de trabajo del hogar remunerado (THR), tanto con los datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2010 (ENUT) como con los datos de la Encuesta Nacional de Hogares 2010 (ENAHO)<sup>4</sup>, las cuales nos permitirán analizar los determinantes de la probabilidad de contratar trabajadoras del hogar bajo las modalidades cama adentro y cama afuera<sup>5</sup>. Con datos de ambas encuestas examinaremos la relación entre la demanda de trabajo del hogar remunerado y los ingresos laborales y no laborales del jefe de hogar, y de la cónyuge —cuando está presente.

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue escrito como parte del periodo de investigación que la Pontificia Universidad Católica me otorgo en el periodo 2015-I al 2016-I. Agradezco los valiosos comentarios y sugerencias de José Rodríguez y de Javier Herrera, colegas del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Los errores que subsistan, son obviamente de mi responsabilidad.

<sup>2</sup> Profesora Principal del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

<sup>3</sup> No es lo mismo tareas domésticas que tareas de cuidado si bien muchas veces ambas son llevadas a cabo por la misma persona (Anderson, 2010, 2012), especialmente en el caso de las tareas de cuidado no especializadas.

<sup>4</sup> Tomamos la ENAHO para el año del 2010 con fines de comparación con la ENNUT.

<sup>5</sup> Las trabajadoras del hogar “cama adentro” son aquellas que viven en el hogar de sus empleadores, mientras que las trabajadoras del hogar “cama afuera” viven en sus propios hogares.

Sostenemos que los recientes cambios en la oferta y en la modalidad del THR estarían relacionados no solamente con razones de oferta, como el mayor desarrollo del mercado laboral que ofrece otras alternativas de empleo a mujeres pobres y con bajo nivel de instrucción (Garavito, 2015), sino también con razones de demanda tales como cambios en los ingresos de los hogares demandantes (Garavito, 2016), en su estructura demográfica, y en la participación de la mujer en el mercado de trabajo.

El objetivo de este artículo es entonces analizar la demanda de THR y su relación con la participación laboral y los ingresos de los miembros del hogar demandante<sup>6</sup>, especialmente de las mujeres, quienes dedican más tiempo que los varones a las tareas del hogar no remuneradas. Dado que la mayoría de las trabajadoras del hogar se encuentra en el sector urbano<sup>7</sup> y que las tareas llevadas a cabo por estas trabajadoras son distintas en el sector rural<sup>8</sup>, vamos a analizar solamente la demanda de trabajo del hogar remunerado en el sector urbano.

En la segunda sección de este trabajo revisamos la literatura teórica y empírica sobre el tema. En la tercera sección presentamos el marco conceptual que nos permitirá analizar las relaciones entre la demanda de trabajo del hogar remunerado y las características de la familia demandante. En la cuarta sección presentamos estadísticas descriptivas sobre la demanda de trabajo del hogar y sus modalidades, así como los estimados econométricos. Finalmente, en la quinta sección presentamos las conclusiones de este trabajo.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En esta sección vamos a revisar en primer lugar el concepto de reproducción social, que enmarca el estudio de la demanda por ayuda doméstica externa. En segundo lugar vamos a revisar artículos sobre economía del hogar y demanda de trabajo del hogar remunerado.

---

<sup>6</sup> Existen otras opciones de uso del tiempo para los miembros del hogar demandante, pero solamente vamos a ocuparnos de su participación laboral.

<sup>7</sup> El 84.1% de las trabajadoras de hogar se encontraba en el área urbana en el año 2010. Ver Garavito (2016).

<sup>8</sup> El trabajo del hogar remunerado en el sector rural se puede incluir trabajo productivo. Sobre los problemas para analizar la asignación de tiempo de los miembros de un hogar rural entre tareas productivas y reproductivas ver A. Deaton (1997).

## 2.1 El concepto de reproducción social

El mantenimiento del hogar es parte de la reproducción social. Siguiendo a Mattingly (2012), ésta se define como la “reproducción sistemática de determinadas estructuras ideológicas, y el trabajo de sostener a los seres humanos a lo largo de su ciclo de vida<sup>9</sup>...” Es decir, la reproducción social depende no solamente de las necesidades diarias de un hogar, sino también de la estructura socioeconómica en la que éste está inserto. En relación al trabajo necesario para las tareas de reproducción social, Duffy (2007) cita las definiciones de trabajo reproductivo de Laslett y Brener (1989): “a set of tasks necessary to maintain existing life and to reproduce the next generation” y de Glenn (1992): “work that maintains daily life and work that reproduces the next generation”. A partir de ambas definiciones, Duffy separa el trabajo reproductivo entre aquel llevado a cabo en el hogar por personas que no pertenecen a éste; y las tareas de reproducción social llevadas a cabo por instituciones externas, tales como la enseñanza, el cuidado de niños, y los cuidados de la salud. Stancanelli y Straton (2010) trabajan con una definición de reproducción social que no incluye los servicios de cuidado al interior del hogar, y solamente incluyen como trabajo del hogar las actividades rutinarias y obligatorias, tales como preparación de comida, limpieza, cuidado de la ropa, compras y pagos de servicios.

Las tareas de reproducción social al interior de un hogar pueden ser llevadas a cabo por los mismos miembros del hogar, por personas contratadas o por ambas; en el caso de las personas contratadas, éstas pueden o no vivir en el hogar. Si partimos de que la dotación de tiempo de los miembros del hogar puede ser dedicada a diversas actividades —el trabajo en el mercado, entre otras— en el caso en que el tiempo que los miembros del hogar están dispuestos a dedicar a las tareas del hogar sea menor al necesario para su reproducción, surgirá una demanda por trabajo del hogar remunerado.

Esta demanda puede tomar dos modalidades: trabajadoras que viven en el hogar demandante (cama adentro) y trabajadoras que vienen a trabajar en el hogar demandante pero regresan a sus hogares (cama afuera). Usualmente, las trabajadoras “cama adentro” realizan tareas múltiples y las trabajadoras “cama afuera” realizan una o dos tareas en los hogares que las demandan. Asimismo, es muy probable que las trabajadoras “cama

---

<sup>9</sup> Traducción propia.

adentro” también brinden cuidados no especializados de niños y adultos mayores en el hogar, tal como encuentra Mattingly (2012) en el caso de San Diego, California.

## 2.2 Economía del hogar y demanda de trabajo del hogar remunerado

Siguiendo a Becker (1965), la economía del hogar estudia la manera como los miembros de una familia organizan su tiempo para producir bienes y servicios al interior del hogar a partir de una función de producción familiar, donde los insumos son el tiempo de los miembros del hogar y bienes comprados en el mercado. Para obtener estos bienes de mercado se necesita dinero, lo cual lleva a que algunos miembros ofrezcan su fuerza laboral en el mercado de trabajo. Así, la decisión de asignación de la dotación de tiempo a las distintas actividades dependería de la productividad relativa de dichos miembros para las tareas domésticas en relación al trabajo en el mercado. A partir de estas relaciones es posible derivar funciones de oferta de trabajo. Gronau (1977) analiza los efectos de un aumento de los salarios de mercado para las mujeres, y la diferencia en sus efectos sobre el tiempo que dedican a las tareas domésticas tomando en cuenta si están trabajando previamente o no. Como sabemos, los cuestionamientos de Arrow (1966) sobre las funciones de utilidad familiar llevaron a Becker (1974, 1976) a proponer un modelo del jefe de hogar dictador benevolente; sin embargo, las críticas a este último modelo generaron toda una familia de modelos de negociación cooperativa y no cooperativa —reseñados en Lundberg y Pollack (2007), Chiappori y Donni (2009) y C. Doss (2013)— en los cuales los miembros del hogar mantienen sus preferencias individuales sujetos a un conjunto presupuestal común. En todos estos modelos es posible incorporar la demanda de trabajo del hogar remunerado (THR) cuando el tiempo que los miembros de hogar están dispuestos a dedicar a dichas tareas es menor que el tiempo necesario para llevarlas a cabo.

Stancanelli y Stratton (2010) analizan la demanda de trabajadoras del hogar en Inglaterra y Francia sobre la base de un modelo en el cual la función de bienestar familiar depende de las funciones de utilidad de cada miembro. A su vez, las funciones de utilidad individuales dependen del consumo privado y del ocio de cada uno, y de un bien público “producido” por medio de trabajo en el hogar. Las autoras maximizan la función de bienestar familiar sujeta a la función de producción del bien público, a las restricciones de



tiempo de cada miembro del hogar y al conjunto presupuestal común. Encuentran que la probabilidad de emplear trabajo doméstico remunerado depende negativamente del precio de dicho trabajo y positivamente de los ingresos de cada miembro del hogar y del ingreso no laboral familiar<sup>10</sup>. Asimismo, encuentran que los efectos marginales del aumento de la tasa salarial de la mujer sobre la probabilidad de contratar trabajadoras del hogar son mayores que los efectos marginales del aumento de la tasa salarial de los varones. Así, una elevación de 1% en los salarios de las mujeres lleva a un incremento de 10% en la probabilidad de contratar trabajo del hogar remunerado en Gran Bretaña, y de 7% en el caso de Francia. Los porcentajes en el caso de los varones son de 8% y 2%, respectivamente. Asimismo, las autoras encuentran que la contribución de los varones a las tareas domésticas aumenta a mayor sueldo de las mujeres<sup>11</sup>.

Para el caso del Perú, García (2006) —en el marco de su análisis de la oferta de trabajo infantil— desarrolla un modelo donde la familia se compone del jefe de hogar, cónyuge e hijo. La función de utilidad familiar incluye un bien comprado en el mercado, un bien llamado “tareas del hogar” que es producido en casa, y la educación del hijo. En este modelo, las horas de trabajo del padre están dadas; la madre dedica su tiempo a las tareas del hogar no remuneradas y al mercado de trabajo; y el hijo añade a las actividades mencionadas, las horas de educación. Dado que la producción del bien “tareas del hogar” por parte de la madre y el hijo puede ser inferior a la necesaria para la reproducción del hogar, existe la posibilidad de contratar trabajo del hogar remunerado. La familia maximiza la función de utilidad, sujeta a la función de producción del bien “tareas del hogar”, las restricciones de tiempo de la madre y del hijo, y al conjunto presupuestal familiar. Con datos de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV) para Perú, en los años 1997 y 2000<sup>12</sup>, García (2007) estima la demanda por trabajo del hogar y encuentra que el tiempo dedicado por la madre y el hijo a las tareas del hogar depende negativamente de sus salarios de mercado, y que hay cierto grado de sustituibilidad entre el tiempo de ambos. Asimismo encuentra que el tiempo que los miembros de la familia dedican a las tareas del hogar depende de su sexo, su edad, la educación del jefe y las características del hogar. Si

---

<sup>10</sup> Resultados similares obtienen Hersh y Stratton (1997) para USA.

<sup>11</sup> Ver también Bloemen, Pasqua y Stancanelli (1998).

<sup>12</sup> El autor hace un pool con los datos de ambos años debido a que el porcentaje de niños que trabajan y reciben un sueldo por ello es muy reducido en las encuestas individuales.

bien este trabajo no se centra en la demanda de trabajo del hogar remunerado, las horas que la madre y el hijo dedican a tareas del hogar serían complementos de las horas de THR remunerado eventualmente demandadas.

Fakih y Marrouch (2012) trabajan con los datos de la Encuesta Nacional de Presupuesto de los Hogares 2005 llevado a cabo por la Administración Central de Estadísticas en Líbano. Los autores encuentran que la probabilidad de contratar THR es mayor en los hogares con mayor número de miembros, en aquellos donde el jefe de hogar es mujer, en las casas más grandes y en aquellos hogares con un mayor consumo agregado. Es necesario señalar que las trabajadoras del hogar remuneradas en Líbano son migrantes, ya que en este país no existe la costumbre de trabajar para otros hogares; esto determina que la mayoría de trabajadoras del hogar sean cama adentro. Adicionalmente, los autores encuentran que los hogares urbanos tienen una mayor probabilidad de retener a una trabajadora del hogar (migrante) que los hogares rurales.

Mattingly (2012) basa su análisis en entrevistas a trabajadoras del hogar y empleadores en San Diego, California. El objetivo de la autora es analizar la organización de los dos grupos de hogares, así como su interacción con relación a las tareas de cuidado. Así, encuentra que mientras que las empleadoras demandan THR para poder ofrecer su mano de obra al mercado, las trabajadoras del hogar se apoyan en familiares para las tareas de cuidado en sus propios hogares. Si bien estas tareas son básicamente de cuidado no especializado, no es aventurado esperar que lo mismo suceda con las tareas del hogar.

Klaveren, Brink y Praag (2011) examinan cómo la asignación del tiempo en las parejas y sobre todo sus horas de trabajo influyen en la demanda de trabajo del hogar y de cuidado de niños en Holanda. Encuentran que las parejas con hijos tienen menos superposición en sus horas de trabajo, y emplean más los cuidados informales que los formales, debido al alto costo de este último (unas 5 veces más caro). Los autores no encuentran un efecto del nivel de ingreso de los padres sobre la demanda de cuidado de sus hijos.

### 3. EL MARCO CONCEPTUAL: DEMANDA DE TRABAJO DEL HOGAR REMUNERADO

Nos basamos en los trabajos de Stancannelli y Straton (2010) y de García (2006, 2007), quienes trabajan con funciones de utilidad familiares. Si bien es cierto que los modelos de negociación cooperativa eficiente son más adecuados para analizar la interacción entre los miembros de una familia, lo que nos interesa analizar es cómo se distribuye el tiempo de los miembros de la familia entre sus diversos usos, por lo cual asumiremos que ha habido una negociación previa entre los miembros del hogar con respecto al consumo individual del bien  $C$  a producir.

Por lo tanto asumimos que los miembros del hogar consumen un solo bien consistente en “el producto de las tareas del hogar”<sup>13</sup>. Si asumimos asimismo que los individuos que toman las decisiones no consumen tiempo libre, la función de utilidad familiar sería la siguiente:

$$U = U(C) \tag{1}$$

Para producir el bien  $C$  se necesita tiempo de trabajo en el hogar y un insumo comprado en el mercado. Si  $y$  representa dicho insumo, y  $d_j = 1,2$  las horas dedicadas por los individuos al trabajo en el hogar, y  $d_{THR}$  las horas de THR demandadas, la función de oferta de  $C$  sería<sup>14</sup>:

$$C = f(d_1, d_2, d_{THR}; y) \tag{2}$$

El conjunto presupuestal del hogar será:

$$(w_1 + w_2)T + R = P_C C \tag{3}$$

---

<sup>13</sup> En caso de existir menores de edad en el hogar, éstos no tendrían poder de decisión pero si acceso a ambos bienes debido al altruismo de los miembros que tienen poder de decisión.

<sup>14</sup> García (2006, 2007) emplea una función diferente, donde  $C = f(d_1, d_2, y) + d_{THR}$ .

Donde  $T$  es la dotación total de tiempo de cada de la familia que trabaja,  $R$  el ingreso no laboral del hogar y  $w_j, \forall j = 1, 2, THR$  las tasas de salario respectivas. Dado que ninguno de los individuos que trabaja consume tiempo libre, la restricción para cada uno será:

$$T = d_1 + l_1 = d_2 + l_2 \quad (4)$$

Donde  $(l_1, l_2)$  son las horas de trabajo ofrecidas en el mercado por los miembros del hogar.

Entonces, el problema a resolver es el siguiente:

$$\begin{aligned} \text{Max } & U = U(C) \\ \text{s.a. } & C = f(d_1, d_2, d_{THR}; y) \\ & (w_1 + w_2)T + R = P_y y + w_1 d_1 + w_2 d_2 + w_{THR} d_{THR} \\ & T = d_1 + l_1 = d_2 + l_2 \end{aligned}$$

Si reemplazamos la ecuación (2) en la función de utilidad, a partir de la ecuación de Lagrange, obtenemos la siguiente solución interior:

$$\lambda = \frac{\left(\frac{\partial U}{\partial C}\right)\left(\frac{\partial f}{\partial d_1}\right)}{w_1} = \frac{\left(\frac{\partial U}{\partial C}\right)\left(\frac{\partial f}{\partial d_2}\right)}{w_2} = \frac{\left(\frac{\partial U}{\partial C}\right)\left(\frac{\partial f}{\partial d_{THR}}\right)}{w_{THR}} = \frac{\left(\frac{\partial U}{\partial C}\right)\left(\frac{\partial f}{\partial y}\right)}{P_y} \quad (5)$$

Sobre la base de esta solución interior y de las restricciones del conjunto presupuestal familiar, obtenemos las funciones de demanda del insumo de mercado ( $y$ ), las funciones de demanda de las horas de trabajo en el hogar de los miembros de éste ( $d_1, d_2$ ) y la función de demanda de trabajo del hogar remunerado ( $d_{THR}$ ):

$$d_y = d_y(P_y, w_1, w_2, w_{THR}, R) \quad (6)$$

$$d_j = d_j(P_y, w_1, w_2, w_{THR}, R) \quad \forall j = 1, 2, THR \quad (7)$$

Asimismo, a partir de las restricciones de tiempo de los miembros de la familia que trabajan, obtenemos sus funciones de oferta de trabajo al mercado laboral:

$$l_j = T - d_j(P_y, w_1, w_2, w_{THR}, R) \quad \forall j = 1, 2 \quad (8)$$

Si  $w_{THR}^*$  es el precio de reserva del bien “trabajo del hogar remunerado”<sup>15</sup>, tenemos dos situaciones, asumiendo que al menos uno de los miembros del hogar trabaja:

$$w_{THR} < w_{THR}^* \Rightarrow d_{THR} = d_{THR}(P_y, w_1, w_2, w_{THR}, R) > 0 \quad \text{Si se contrata THR}$$

$$w_{THR} > w_{THR}^* \Rightarrow d_{THR} = d_{THR}(P_y, w_1, w_2, w_{THR}, R) = 0 \quad \text{No se contrata THR}$$

En la siguiente sección vamos a analizar los datos descriptivos que relacionan las variables del modelo presentado, con los datos de la ENUT y la ENAHO para el año 2010. Asimismo vamos a estimar la probabilidad de contratar THR.

#### 4. LA DEMANDA DE TRABAJO DEL HOGAR REMUNERADO EN EL PERÚ

En esta sección, presentamos los datos descriptivos de los hogares urbanos que demandan trabajo del hogar remunerado, y de aquellos que no lo hacen; las horas que las trabajadoras del hogar dedican a cada tarea; y su relación con las horas de trabajo en el mercado del jefe de hogar y de la cónyuge, para el año 2010. Asimismo estimamos la probabilidad de que un jefe de hogar contrate trabajo del hogar remunerado “cama adentro” o “cama afuera”.

##### 4.1 Características de los hogares demandantes

En esta subsección analizaremos las características de los hogares urbanos demandantes de trabajo del hogar remunerado (THR) bajo las modalidades cama adentro y cama afuera, empleando los datos de la ENUT 2010 y de la ENAHO 2010<sup>16</sup>. Debemos señalar que si bien ninguna de estas encuestas fue hecha para analizar la demanda de THR, la ENUT 2010 nos permite ver las características de los hogares que demandan THR bajo las modalidades cama afuera y cama adentro; mientras que la ENAHO solamente nos permite hacer esto

<sup>15</sup> Recordar que este es un bien comprado por los miembros del hogar, por lo cual solamente es demandado si su precio es menor al de reserva.

<sup>16</sup> La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) del año 2010 fue llevada a cabo por el Ministerio de la Mujer y el Desarrollo Social (MIMDES) en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), a nivel nacional, urbano y rural, a las personas de 12 años a más residentes habituales del hogar. Con asistencia técnica de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). La Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) para el año 2010 fue llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), a nivel nacional, urbano y rural, y se entrevistó a personas de 14 años a más que residían habitualmente en el hogar. El marco muestral de la encuesta se construyó a partir de los Censos Nacionales de los años 2005 y del 2007.

en el caso de los hogares que demandan THR “cama adentro”. En el caso de la ENAHO no tenemos información sobre las tareas del hogar, pero es posible asignar a las trabajadoras del hogar remuneradas bajo la modalidad cama adentro al hogar que las contrata.

#### *4.1.1 Las tareas domésticas*

Trabajando primero con la ENUT, presentamos los promedios de horas que las trabajadoras domésticas remuneradas dedican a cada tarea en el sector urbano<sup>17</sup>. Hemos reordenado los resultados de los módulos respectivos de manera que en el primer grupo están las tareas que consideramos como trabajo del hogar, en el segundo grupo las que consideramos como los servicios específicos para el hogar, y en el tercer grupo las tareas de cuidados especializados y el grupo otros<sup>18</sup>. Es importante señalar que las preguntas son hechas al jefe de hogar o al cónyuge de las familias demandantes, pero no es posible saber si las trabajadoras del hogar llevan a cabo todas estas tareas.

Son 391 hogares —alrededor de 672,040 hogares con datos expandidos— los que demandan ayuda doméstica de personas que no viven en el hogar, entre los cuales están las trabajadoras del hogar “cama afuera”<sup>19</sup>. En el Cuadro 1 vemos la lista de las tareas llevadas a cabo por las trabajadoras domésticas remuneradas “cama afuera” en el sector urbano, divididas como indicamos antes<sup>20</sup>. Recordemos, que tal como dijimos en el párrafo anterior, no todas las trabajadoras llevan cabo todas las tareas, ni siquiera en cada grupo. Es decir, la ENUT no nos permite identificar a cada trabajadora, si bien podemos identificar a los hogares que las contratan. Presentamos entonces los promedios de horas trabajadas durante la semana para cada tarea del hogar, de servicios específicos y de cuidados especializados. Vemos así que la tarea del hogar que requiere más horas de trabajo por semana es la preparación de comidas, mientras que entre las tareas de cuidado especializados es el cuidado de bebés la tarea que toma más tiempo. Los servicios específicos para el hogar son llevados a cabo en su mayoría por varones, siendo las

---

<sup>17</sup> Empleamos el género femenino ya que la mayoría de las trabajadoras domésticas son mujeres.

<sup>18</sup> El rubro otros incluye tareas de tal diversidad que no es posible clasificarlas adecuadamente.

<sup>19</sup> De acuerdo a la encuesta, existen hogares que demandan dos trabajadoras del hogar (4.2% del total de hogares) o tres (0.7% del total).

<sup>20</sup> En el Anexo 1a presentamos las mismas tareas, demandadas no solamente de trabajadoras del hogar cama afuera sino también de otras personas que no viven en el hogar. Podemos ver que los casos en que los jefes de hogar pagan por estas tareas varían entre 26% y 63%.

reparaciones eléctricas, gasfitería y trabajos de albañilería las que toman más tiempo por semana. En el caso de las compras del hogar, hay una persona a la que no se le paga por dicha tarea, lo cual puede ser un error de digitación. Si vemos el Anexo 1 podremos comprobar que las horas por semana dedicadas a las tareas del hogar son menores en relación a las horas que las trabajadoras del hogar remuneradas “cama afuera” dedican a dichas tareas; asimismo, son mayores en el caso de las tareas de cuidados, muchas veces llevadas a cabo por familiares o amigos que no viven el en hogar.

Cuadro 1  
Trabajo doméstico remunerado cama afuera

	horas L - V	horas S - D	sí pagó
Preparación de comidas	6.7h	1.3h	100.0%
Lavado y barrido - cocina	1.8h	0.3h	100.0%
Arreglo de habitaciones	1.2h	0.3h	100.0%
Limpieza de cuarto de baño	0.5h	0.5h	100.0%
Limpieza de la vivienda	3.8h	0.7h	100.0%
Arreglo diario de la vivienda	0.6h	0.1h	100.0%
Disposición de la basura	0h	0.0h	100.0%
Acarreo de agua	0.4h	0.2h	n.a.
Lavado y planchado de ropa	2.3h	0.7h	100.0%
Compras del hogar	0.6h	0.1h	95.2%
Trámites y pagos de tarifas	0.0h	0.0h	n.a.
Reparaciones eléctricas, gasfitería, albañilería	9.0h	0.0h	100.0%
Trabajos de jardinería	0.2h	0.5h	100.0%
Llevado a centros educativos	0.0h	0.0h	n.a.
Cuidado de bebés	12.4h	1.6h	100.0%
Cuidado de enfermos	20.0h	2.6h	100.0%
Acompañamiento a centros de salud	1.0h	0.0h	100.0%
Otro (tareas diversas)	n.d.	n.d.	n.a.

Fuente: ENUT 2010. Elaboración propia

Finalmente, en el Anexo 1b presentamos las tareas realizadas por las trabajadoras domésticas remuneradas “cama afuera” por área geográfica (i.e. urbano y rural), con el fin de ver comprobar las diferencias en las tareas realizadas. Vemos por ejemplo que tareas como el acarreo de agua (trabajo del hogar), los servicios específicos para el hogar y las tareas de cuidados solamente son llevadas a cabo por trabajadores domésticos bajo la modalidad cama afuera en el sector urbano, mientras que son llevadas por parientes o amigos en el sector rural. Luego de ver los datos sobre trabajo del hogar remunerado bajo

la modalidad cama adentro, por área geográfica, tendremos una idea más clara de las divisiones de tareas entre los sectores urbano y rural.

En el Cuadro 2 presentamos los datos de 47 hogares que demandan trabajado doméstico remunerado bajo la modalidad cama adentro —el número expandido es de alrededor de 96,997<sup>21</sup>. Tal como en el caso del trabajo doméstico “cama afuera” hemos separado las tareas en trabajo del hogar, servicios específicos para el hogar y tareas de cuidado especializado. Vemos así que los promedios de horas de trabajo semanal reportadas en el Cuadro 2 son mayores que las horas de trabajo reportadas en el Cuadro 1 tanto en el caso del trabajo del hogar y en los cuidados especializados, lo cual era de esperarse dado que las trabajadoras “cama adentro” tienen menos control sobre su jornada laboral. Asimismo, vemos que las horas demandadas para el caso de los servicios específicos para el hogar provienen en su mayoría de trabajadores que no viven en él. Un punto a notar es que el porcentaje de personas que reciben un pago por tarea no es siempre igual al 100%, lo cual nos indicaría que existen trabajadoras del hogar bajo la modalidad cama adentro que no reciben un pago por su trabajo o se trata de un error en la encuesta. Desagregando los datos comprobamos que se trata de dos casos: una trabajadora de 27 años de edad, y otra de 63 años de edad.

En el Anexo 2b vemos que existen diferencias importantes en los tres rubros de trabajo doméstico bajo las dos modalidades existentes. En primer lugar, en las tareas clasificadas como de THR el porcentaje de trabajadoras del hogar “cama adentro” que se ocupa de la comida y de la limpieza en el sector rural es mayor que el porcentaje respectivo en el caso de las trabajadoras del hogar “cama afuera”. Esto era de esperarse por la menor especialización de estas tareas a nivel rural. En segundo lugar una parte de los trabajadores —o quizá trabajadoras— “cama adentro” del sector rural se ocupa de trabajos de jardinería. Finalmente, parte del cuidado de bebés en el sector rural es realizado por trabajadoras del hogar “cama adentro” y nunca por trabajadoras del hogar “cama afuera” según vimos en el Anexo 1b. Esto nos permite decir que existe cierta diferencia en las

---

<sup>21</sup> En el Anexo 2a vemos los datos del total de personas que realizan tareas domésticas y viven en el hogar, incluyendo a las trabajadoras del hogar remuneradas. Si comparamos estos datos con los del Anexo 1a, veremos que las horas de trabajo semanales por tarea son menores en promedio, salvo en el caso del cuidado de bebés.



tareas llevadas a cabo por trabajadores domésticos de los tres rubros entre los sectores urbano y rural, razón por la cual nuestra decisión de analizar solamente el sector urbano es adecuada.

Cuadro 2  
Trabajo doméstico remunerado cama adentro

	horas L - V	horas S - D	le pagaron
Preparación de comidas	4.8h	1.3h	97.6%
Lavado y barrido - cocina	0.7h	0.1h	95.7%
Arreglo de habitaciones	0.7h	0.2h	97.4%
Limpieza de cuarto de baño	0.3h	0.1h	97.6%
Limpieza de la vivienda	2.8h	0.7h	97.5%
Arreglo diario de la vivienda	0.2h	0.0h	97.1%
Disposición de la basura	0.0h	0.0h	100.0%
Acarreo de agua	0.0h	0.0h	100.0%
Lavado y planchado de ropa	1.9h	0.7h	100.0%
Compras del hogar	1.8h	0.6h	95.6%
Trámites y pagos de tarifas	0.2h	0.0h	100.0%
Reparaciones eléctricas, de gasfitería	n.d.	n.d.	n.a.
Trabajos de jardinería	0.1h	0.0h	100.0%
Llevado a centros educativos o de trabajo	0.0h	0.0h	100.0%
Cuidado de bebés	9.8h	2.1h	100.0%
Cuidado de enfermos	0.0h	0.0h	100.0%
Acompañamiento a centros de salud	3.7h	0.0h	100.0%
Otro (tareas diversas)	1.0h	0.6h	60.0%

Fuente: ENUT 2010. Elaboración propia

#### 4.1.2 Los hogares demandantes

En el Cuadro 3 presentamos las características de los hogares que demandan trabajo del hogar remunerado (THR), bajo las modalidades cama adentro y cama afuera, así como de aquellos que no lo demandan, con datos de la ENUT y de la ENAHO para el sector urbano y el año 2010. En el caso de la ENUT no es posible “separar” a los hogares que solamente demandan THR “cama adentro” debido al diseño de la encuesta, pero si ha sido posible separar a aquellos que demandan THR “cama adentro” juntando el módulo de estas trabajadoras con el módulo de empleo e ingresos de los hogares demandantes. En el caso de la ENAHO 2010, como ya dijimos, solamente es posible identificar a los hogares que demandan THR bajo la modalidad cama adentro y a los que no demandan este tipo de trabajo —los cuales podrían estar demandando trabajo del hogar “cama afuera”.

Cuadro 3  
Características de los hogares por modalidad de su demanda de THR – 2010

	ENUT 2010			ENAHO 2010	
	THR Caf	THR Cad*	Resto	THR Cad**	Resto**
sexo del jefe de hogar					
mujeres	29.6%	20.9%	26.0%	22.9%	23.5%
varones	70.4%	79.1%	74.0%	77.1%	76.5%
nivel de educación del jefe de hogar					
sin nivel	4.2%	0.0%	3.7%	0.1%	3.4%
educación inicial	0.4%	0.0%	0.1%	0.0%	0.1%
primaria	18.8%	4.0%	24.0%	9.8%	27.7%
secundaria	40.5%	24.0%	43.3%	20.1%	41.5%
superior no universitaria	17.5%	1.3%	16.7%	15.4%	13.3%
superior universitaria	17.3%	54.8%	11.6%	42.1%	12.1%
posgrado	1.3%	15.9%	0.6%	12.5%	1.9%
grupos de edad del jefe de hogar					
17 - 24 años	3.4%	2.6%	4.5%	0.1%	1.8%
25 - 44 años	43.9%	38.1%	44.1%	32.5%	34.4%
45 - 64 años	31.5%	29.6%	38.9%	37.3%	46.3%
65 años y más	21.2%	29.7%	12.5%	30.1%	17.5%

Continúa en la página siguiente...

... viene de la página anterior

lengua materna del jefe de hogar					
quechua	8.3%	2.6%	12.8%	5.3%	18.5%
aymará	2.6%	0.0%	2.3%	1.0%	2.2%
ashaninka	0.0%	0.0%	0.1%	n.d.	n.d.
otra lengua nativa	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.2%
castellano	88.8%	97.4%	84.7%	93.7%	79.0%
idioma extranjero	0.3%	0.0%	84.7%	0.0%	0.1%
ingreso por hora del jefe de hogar					
	2.9	6.7	1.8	39.2	10.1
condición de empleo del jefe de hogar					
ocupado	70.5%	49.0%	75.8%	69.3%	83.0%
desocupado	7.8%	19.0%	7.1%	3.6%	1.6%
inactivo	21.7%	32.0%	17.1%	27.1%	15.4%
% de hijos menores de 6 años					
	0.4%	0.4%	0.3%	0.3%	0.2%
muestra					
	391	43	2,573	821	60,987
datos expandidos					
	672,040	79,036	4,588,101	442,586	22,424,859

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENUT 2010 y la ENAHO 2010

\* En algunos casos también demandan THR cama afuera.

\*\* Tanto en THR Cad y en Resto es posible que además el hogar contrate THR cama afuera.

Vemos en primer lugar que mientras la muestra de la ENUT solamente tiene 3,007 hogares urbanos medidos por el número de jefes de hogar, la muestra de la ENAHO tiene 61,108 hogares. Constatamos en segundo lugar que no hay una diferencia apreciable en el sexo del jefe de hogar por tipo de demanda de THR<sup>22</sup>. Un punto importante a notar es el alto nivel de ingresos por hora de los jefes de los hogares que solamente contratan trabajadoras del hogar bajo la modalidad cama adentro, si bien no es posible comparar las cifras en las dos encuestas por dos razones: se trata de muestras diferentes; y en la ENUT trabajamos solamente con el ingreso monetario mientras en la ENAHO incluimos el ingreso en especie. Siendo que la modalidad de trabajo del hogar “cama adentro” se está reduciendo como porcentaje del total, esto nos mostraría que son los hogares de altos ingresos los que demandan la mayor parte de trabajadoras del hogar bajo esta modalidad<sup>23</sup>. En cuanto a los grupos de edad de los jefes de hogar, los cuales son un *proxy* del ciclo de vida, vemos que los hogares relativamente más “jóvenes” demandan en su mayoría trabajo del hogar remunerado “cama afuera”, lo cual estaría asociado a los cambios generacionales en la organización de los hogares tales como la mayor edad de la unión y la postergación de la maternidad. Vemos asimismo que los hogares que no demandan trabajo doméstico remunerado son en su mayoría aquellos donde el jefe de hogar tiene un nivel de educación secundario.

En cuanto a la lengua materna del jefe de hogar, si bien la mayoría habla el castellano, el porcentaje de jefes cuya lengua materna es ésta es menor entre los jefes que no demandan THR. Finalmente, el porcentaje de jefes con hijos menores de 6 años es prácticamente el mismo demanden o no THR remunerado en ambas encuestas.

En el Cuadro 4 presentamos los datos de las horas de trabajo del hogar, demandas, así como las horas ofrecidas en el mercado de trabajo por el jefe de hogar y la cónyuge. No tenemos todos los datos, ya que si bien la ENUT 2010 nos da una rica descripción de las horas trabajadas en cada actividad, no nos permite saber cuántas tareas realiza cada

---

<sup>22</sup> Al contrario de lo que señalan Fasih y Marrouch (2012) para el caso del Líbano; sin embargo, en este país las trabajadoras del hogar remuneradas son en su mayoría migrantes internacionales y no tendrían un hogar propio donde vivir, tal como sucedía en la Lima de la primera parte del siglo XX.

<sup>23</sup> Esto es definitivamente un cambio en relación a lo que sucedía en el Perú durante la primera parte del siglo XX, donde hasta los hogares más pobres podían tener al menos una trabajadora del hogar “cama adentro”. Ver Bunster y Chaney (1985).

trabajadora; asimismo, las trabajadoras del hogar remuneradas no se encuentran en el módulo de empleo e ingresos, por lo cual no tenemos el dato de sus salarios. Tampoco fue posible obtener las horas de trabajo en el hogar del jefe de hogar o de la cónyuge<sup>24</sup>. En el caso de la ENAHO 2010 si tenemos los salarios de las trabajadoras cama afuera y cama adentro, pero solamente es posible relacionar al segundo grupo con sus empleadores y las horas que trabajan en el mercado laboral.

Vemos que en general cuando el jefe de hogar trabaja más horas por semana, la cónyuge trabaja menos, lo cual es claro con los datos de la ENUT más no con los datos de la ENAHO. Con datos de la ENUT 2010 vemos que los jefes de hogar que trabajan más horas semanales, demandan THR “cama afuera” o no contratan ayuda doméstica remunerada en absoluto. Lo contrario parecería suceder en el caso de la ENAHO 2010, pero recordemos que el “resto” en este caso incluye a aquellos hogares que si contratan THR “cama afuera”. Las diferencias en el diseño de la muestra y en el número de observaciones de la ENUT y de la ENAHO no nos permiten hacer comparaciones, si bien es interesante notar que los cónyuges de hogares donde se contrata THR “cama adentro” trabajan en promedio la misma cantidad de horas semanales en ambas encuestas. Vemos, asimismo, que quienes no contratan THR tienen en promedio menores ingresos por hora que los hogares que si lo hacen.

---

<sup>24</sup> El único dato obtenible es si los demás miembros de la familia ayudan o no en las tareas del hogar.

Cuadro 4  
Horas de trabajo e ingresos laborales y no laborales - 2010

	ENUT 2010			ENAHO 2010	
	THR Caf	THR Cad	Resto	THR Cad	Resto
horas de THR demandadas	n.d.	n.d.	0.0	26.3	0.0
horas de trabajo del jefe de hogar	44.4	40.3	46.1	46.6	44.3
horas de trabajo de la cónyuge	35.9	39.7	33.5	38.7	35.9
ingreso por hora de la trabajadora	n.d.	n.d.	n.a.	1.8	n.a.
ingreso por hora del jefe de hogar	2.9	6.7	1.8	39.2	23.9
ingreso por hora de la cónyuge	1.3	3.3	0.6	27.7	13.3
ingreso no laboral del jefe	n.d.	n.d.	n.d.	19,818.00	3,739.40
ingreso no laboral de la cónyuge	n.d.	n.d.	n.d.	4,601.90	922.9
muestra	391	43	2,573	821	60,987
datos expandidos	672,040	79,036	4,588,101	442,586	22,424,859

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENUT 2010 y de la ENAHO 2010.

## 4.2 Estimaciones econométricas

En esta sección vamos a estimar la probabilidad de contratar THR, ya sea “cama afuera” o “cama adentro”, en relación a no contratarlo, con los datos de la ENUT y de la ENAHO, para el año 2010. La estimación de la probabilidad de contratar o no trabajo del hogar remunerado dependerá de la base de datos con la que estemos trabajando, ya que disponemos de diferentes opciones para la variable dependiente. La ecuación general a estimar será la siguiente:

$$P = \alpha_0 + \alpha_1 \text{Sexo} + \alpha_2 \text{lengua\_nativa} + \alpha_3 \text{Educación} + \alpha_4 \ln(w_1) + \alpha_5 \ln(w_2) + \alpha_6 \ln(R_1) + \alpha_7 \ln(R_2) + \alpha_8 \text{Ocupado} + \alpha_9 \text{NH} < 6 + u$$

Donde  $P$  es una variable de tres categorías si trabajamos con la ENUT 2010, y dos categorías si trabajamos con la ENAHO 2010. En el caso de la ENUT, dado que esta encuesta permite identificar a los hogares que contratan THR bajo ambas modalidades:

$P = 0$	No contrata THR
$P = 1$	Contrata THR “cama adentro”
$P = 2$	Contrata THR “cama afuera”

Por lo tanto, estimamos la ecuación por medio de un Logit Multinomial. En el caso de la ENAHO 2010 solamente es posible identificar a los empleadores de las trabajadoras del hogar remuneradas “cama adentro”, por lo cual  $P$  será una variable dicotómica:

$P = 0$	No contrata THR
$P = 1$	Contrata THR “cama adentro”

Las variables exógenas en ambos casos serán el sexo del jefe de hogar; la lengua materna ( $\text{lengua\_nativa} = 1$ ); los años de educación del jefe de hogar (ENAHO) o su nivel educativo (ENUT); el logaritmo natural de los ingresos del jefe de hogar ( $w_1$ ) y de la cónyuge ( $w_2$ ); el logaritmo natural de sus ingresos no laborales ( $R_1, R_2$ ) —disponibles solamente en el caso de la ENAHO; la condición de empleo del jefe de hogar ( $\text{Ocupado} = 1$ ); y el número de hijos menores de 6 años de edad ( $\text{NH} < 6$ ). En estimaciones previas comprobamos que la edad del jefe de hogar no tiene efectos estadísticamente diferentes de cero sobre la variable dependiente, por lo cual la hemos excluido de los determinantes.

En el Cuadro 5a presentamos los resultados de la estimación de Logit Multinomial con los datos de la ENUT 2010. Vemos en primer lugar que cuando el jefe de hogar es varón la probabilidad de contratar trabajadoras del hogar, en relación a no hacerlo; en cuanto al efecto marginal, éste es mayor en el caso de la contratación de THR “cama afuera”, si bien los coeficientes no son significativos. En cuanto a la lengua materna, el tener una lengua materna nativa reduce la probabilidad de contratar trabajadoras del hogar; de nuevo, el efecto marginal es mayor en valor absoluto —para el THR “cama afuera”. El nivel de educación del jefe de hogar tiene un efecto positivo y significativo sobre la contratación de trabajadoras del hogar “cama adentro”, mientras que su efecto sobre la contratación de THR “cama afuera” es negativo, más no significativo. Los ingresos laborales —monetarios— del jefe de hogar y de la cónyuge tienen un efecto positivo sobre la probabilidad de contratar THR en relación a no hacerlo, tal como encuentran Stancanelli y Straton (2010) y Fasih y Marrouch (2012) —estos últimos con respecto al consumo familiar y no al ingreso. Los efectos marginales son mayores en el caso de la cónyuge que en el caso del jefe de hogar solamente para el caso del THR “cama adentro”<sup>25</sup>. Si el jefe de hogar tiene un empleo la probabilidad de contratar THR “cama adentro” se reduce, aumentando la probabilidad de contratar THR “cama afuera”. Finalmente, el número de hijos menores a 6 años aumenta la probabilidad de contratar THR, siendo el efecto marginal mayor en el caso de la modalidad cama adentro.

---

<sup>25</sup> Tal como lo encuentran Stancanelli y Straton (2010) para la contratación de THR en general.



Cuadro 5a  
 Probabilidad de contratar THR “cama adentro” y “cama afuera”

Logit multinomial	contrata THR CAAd	contrata THR Caf
<b>Base = no contrata TDR ni THR</b>		
sexo del jefe de hogar	1.5687**	0.3165
lengua nativa (jefe)	-14.1081	-1.2167**
nivel educativo (jefe)	0.8635*	-0.0495
ln(ingreso horario jefe)	1.2140**	0.3480***
ln(ingreso horario cónyuge)	0.2904	0.4092***
ocupado (jefe de hogar)	-1.7484**	0.1589
# de hijos menores de 6 años	0.3130	0.2353*
constante	-11.8253***	-2.7044***
<b>Efectos marginales</b>		
sexo del jefe de hogar	0.0003	0.0317
lengua nativa (jefe)	-0.0013	-0.0870***
nivel educativo (jefe)	0.0002	-0.0049
ln(ingreso horario jefe)	0.0003	0.0349***
ln(ingreso horario cónyuge)	-0.0001	0.0411***
ocupado (jefe de hogar)	-0.0009	0.0153
# de hijos menores de 6 años	0.0001	0.0236*
LR Chi 2 (14)	101.73***	
Muestra	1,135	

Fuente de datos: ENUT 2010

\*\*\* significativo al 1%

\*\* significativo al 5%

\* significativo al 10%

En el Cuadro 5b presentamos los resultados de la estimación Logit Binomial con datos de la ENAHO 2010. Vemos en primer lugar que la probabilidad de contratar THR “cama adentro” es menor si el jefe de hogar es varón, resultado contrario al encontrado en la ENNUT. En este caso se trata de contratar THR “cama adentro” en relación a no contratar THR en absoluto o contratarlo bajo la modalidad cama afuera. Esto, sumado a la diferencia en la muestra de ambas encuestas podría explicar este resultado no esperado. En cuanto al efecto de tener una lengua nativa, ésta reduce la probabilidad de contratar THR “cama adentro”, mientras que los años de educación del jefe de hogar aumentan esta probabilidad, coincidiendo ambos resultados con lo hallado con los datos

de la ENUT. En el caso de los ingresos laborales<sup>26</sup> y no laborales del jefe y de la cónyuge, éstos aumentan la probabilidad de contratar THR cama adentro; sin embargo, los efectos marginales de los ingresos del jefe son mayores que los efectos marginales de los ingresos de la cónyuge. Considerando que en la ENUT los efectos marginales del ingreso —en ese caso se trata solamente monetario— de la cónyuge son mayores que los del jefe de hogar para la contratación de THR “cama afuera”, los resultados de la ENAHO podrían estar apuntando a una diferencia en los efectos de la fuente de ingresos en la familia sobre la modalidad de contratación de THR. Al igual que en el caso de la ENUT, si el jefe de hogar tiene un empleo, se reduce la probabilidad de contratar THR “cama adentro”. En la ENUT aumenta la probabilidad de contratar THR “cama afuera” que en el caso de la ENAHO está incluido en la categoría base del Logit Binomial. Finalmente, un mayor número de hijos menores de 6 años aumenta la probabilidad de contratar THR cama adentro, tal como esperábamos.

---

<sup>26</sup> En este caso se incluyen los ingresos monetarios y en especie.

Cuadro 5b  
Probabilidad de contratar THR cama adentro

Logit binomial	contrata THR CAAd
Base=no contrata THR Cad	
sexo del jefe de hogar	-0.7643***
lengua nativa (jefe)	-0.7001***
años de educación del jefe	0.1162***
ln(ingreso horario jefe)	0.7805***
ln (ingreso horario cónyuge)	0.4045***
ln(ingreso no laboral jefe)	0.0492***
ln (ingreso no laboral conyuge)	0.0381*
ocupado (jefe de hogar)	-1.7223***
# de hijos menores de 6 años	0.5051***
constante	-6.0066***
<b>Efectos marginales</b>	
sexo del jefe de hogar	-0.0039***
lengua nativa	-0.0024***
años de educación del jefe	0.0005***
ln(ingreso horario jefe)	0.0032***
ln (ingreso horario cónyuge)	0.0017***
ln(ingreso no laboral jefe)	0.0002***
ln (ingreso no laboral conyuge)	0.0001*
ocupado (jefe de hogar)	-0.0182**
# de hijos menores de 6 años	0.0021***
LR Chi 2 (9)	844.24***
Muestra	39,383

Fuente de datos: ENAHO 2010

\*\*\* significativo al 1%

\*\* significativo al 5%

\* significativo al 10%

## 5. CONCLUSIONES

El análisis del mercado de trabajo del hogar remunerado es necesario para mejorar la situación de este grupo de trabajadoras. Los cambios en el tiempo, desde la esclavitud de la población afrodescendiente y las relaciones de servidumbre forzada de la población indígena, la migración de mujeres y niñas del campo en condiciones totalmente vulnerables, hasta las relaciones más o menos reguladas de la actualidad, no han alterado la esencia jerárquica de esta relación. Asimismo, la dificultad de su regulación con el fin de asegurar el cumplimiento de normas mínimas de trabajo dificulta los cambios en este mercado. Las trabajadoras del hogar remuneradas continúan siendo un grupo de bajos niveles de educación y pocas posibilidades de mejorar su situación, aun cuando las relaciones entre estas y sus empleadores parecieran dirigirse —al menos en el papel— hacia una relación de mercado.

En este trabajo hemos analizado la demanda de trabajo del hogar remunerado, en sus modalidades cama adentro y cama afuera, y su relación con los ingresos y la estructura del hogar de los empleadores, con los datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo y de la Encuesta Nacional del Hogares, para el año 2010.

Encontramos que hay un cambio en modalidad de la demanda de trabajo del hogar remunerado, donde son las familias de más ingresos quienes demandan trabajo del hogar remunerado “cama adentro”, cuando esta modalidad era común en las familias de todos los niveles de ingresos en la primera mitad del siglo XX. Esto tiene que ver con cambios en las oportunidades laborales de las trabajadoras de bajo nivel de educación, como se vio en Garavito (2016), y con cambios en la organización del tiempo de los miembros del hogar. Son las familias con jefes de hogar y cónyuges relativamente más jóvenes quienes demandan trabajo del hogar remunerado “cama afuera” en mayor proporción. Son, asimismo, las familias cuyos jefes de hogar tienen menores ingresos y niveles de educación las que no contratan trabajo del hogar remunerado.

En cuanto a la probabilidad de contratar trabajo del hogar remunerado, encontramos que tanto las tasas salariales del jefe de hogar y de la cónyuge, como sus ingresos no laborales tienen un efecto positivo sobre esta probabilidad. Encontramos, asimismo,

que efecto marginal del ingreso salarial y no salarial de la cónyuge sobre la probabilidad de contratar trabajo del hogar “cama afuera” es mayor que el efecto de los ingresos del jefe de hogar, tal como encuentran Stancanelli y Straton (2010) para el Reino Unido y Francia, y Hersh y Straton (1997) para los Estados Unidos de América. Sin embargo, el efecto marginal del ingreso laboral del jefe de hogar es mayor que el efecto marginal del ingreso laboral de la cónyuge para el caso del trabajo del hogar remunerado “cama adentro”, lo cual podría explicarse por la mayor diferencia entre los ingresos laborales de jefe y cónyuge que contratan bajo esta modalidad. Comprobamos asimismo que la probabilidad de contratar trabajo del hogar remunerado es menor si la lengua materna del jefe de hogar es una lengua nativa, tal como el quechua, el aymará y las lenguas Amazónicas. Dado que los hogares cuya lengua materna es nativa son en promedio más pobres que el resto de hogares este resultado era esperado. Finalmente, encontramos que la probabilidad de contratar trabajo del hogar remunerado “cama adentro” es mayor a más hijos menores de 6 años de edad, y si bien también encontramos un efecto positivo sobre la probabilidad de contratar trabajo del hogar “cama afuera”, el efecto marginal es menor que en el caso anterior.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS / REFERENCES

Anderson, Jeanine

2012 “La organización de las familias y la organización de los cuidados”. En Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (Ed.) *Boletín Info Familias*. Año 1, N°1.

2010 “Género de cuidados”. Recuperado el 17/11/14

[http://imas2010.files.wordpress.com/2010/06/anderson\\_71-93.pdf](http://imas2010.files.wordpress.com/2010/06/anderson_71-93.pdf)

Arrow, Kenneth

1966 *Social Choice and Individual Values*. Third Edition. New York: John Wiley & Sons.

Becker, Gary

1976 “Altruism, Egoism, and Genetic Fitness: Economics and Sociobiology.” *Journal of Economic Literature*, Vol. 14(3).

1974 “A Theory of Social Interactions.” *Journal of Political Economy*, Vol. 82(6). Pp. 1063 – 1091.

1965 “A theory of the allocation of time.” *Economic Journal*, Vol. 75(299), September.

Bunster, Ximena & Elsa M. Chaney

1985 *Sellers and Servants: Working Women in Lima, Peru*. New York: Praeger.

Chiappori, P. y O. Donni

2009 “Non-unitary Models of Household Behavior: A Survey of the Literature”. Discussion Paper No 4603, *Institute for the Study of Labor*.

Deaton, Angus

1997 *The Analysis of Household Surveys. A Microeconometric Approach to Development Policy*. Washington, D.C.: The World Bank

Doss, Cheryl

2013 “Intrahousehold bargaining and Resource Allocation in Developing Countries”. Policy Research Working Papers 6337, the World Bank.

Duffy, Mignon

2007 “Doing the Dirty Work: Gender, Race, and Reproductive Labor in Historical Perspective.” *Gender and Society*, Vol. 21 (3), June, pp. 313-336.

Fakih, A. y W. Marrouch

2012 “Determinants of Domestic Worker’s Employment; Evidence from Lebanese Household Survey Data.” IZA Discussion Paper No 6822.

- Van Klaveren, C., Maasen van den Brink, H. & B. van Praag  
 2011 “Intra-Household Work Timing: The Effect on Joint Activities and the Demand for Child Care”. IZA Discussion Paper 5636.
- Garavito, Cecilia  
 2016 “Trabajadoras del hogar en el Perú y su oferta de trabajo.” Documento de Trabajo No 420. Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2015 “Evolución del mercado de trabajo doméstico remunerado en el Perú.” Documento de Trabajo No 407. Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García, Luis  
 2007 “Who does the Chores? Estimation of a Household Production Function in Peru.” Lima: Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2006 “Child Labor, Home Production and the Family Labor Supply”. *Revista de Análisis Económico*, Vol. 21(1), pp. 59 – 79.
- Gronau, Reuben  
 1977 “Leisure, Home Production and Work – The Theory of the Allocation of Time Revisited”. *Journal of Political Economy*, Vol. 86(6), pp. 1099 – 1123.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática  
 2011 *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2010. Principales resultados*. Lima: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social
- Hersh, J. y L. Stratton  
 1997 “Housework, Fixed Effects, and Wages of Married Workers”. *The Journal of Human Resources*, Vol. 32, No. 2, Spring, 1997, pp. 285-307.
- Lundberg, S. y R. Pollak  
 2007 “The American Family and Family Economics.” WP 12908, National Bureau of Economic Research.
- Mattingly, Doreen  
 2012 “The Home and the World: Domestic Service and International Networks of Caring Labor.” *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 91(2), June, pp. 370 – 386.

Organización Internacional del Trabajo

2013 *Trabajo doméstico remunerado en el Perú. Situación y perspectivas en función del Convenio 189 y la Recomendación 201 de la OIT. Documento de Trabajo*. Lima: OIT. Recuperado el 17/11/14

[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_213173.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_213173.pdf)

Stancanelli, E. y L. Stratton

2010 "Her Time, His Time, or the Maid's Time: And Analysis of a Demand for Domestic Work." IZA Discussion Paper No 5253, October.



Anexo 1a  
Tareas domésticas de personas que no viven en el hogar – 2010

	horas L - V	horas S - D	sí pagó
Preparación de comidas	3.9h	1.0h	48.2%
Lavado y barrido - cocina	0.9h	0.2h	52.5%
Arreglo de habitaciones	0.6h	0.2h	62.5%
Limpieza de cuarto de baño	0.7h	0.3h	63.1%
Limpieza de la vivienda	2.2h	0.6h	56.2%
Arreglo diario de la vivienda	0.8h	0.2h	61.8%
Disposición de la basura	0.0h	0.5h	55.4%
Acarreo de agua	0.0h	0.5h	38.1%
Lavado y planchado de ropa	1.7h	0.8h	60.8%
Compras del hogar	0.8h	0.3h	51.6%
Trámites y pagos de tarifas	1.8h	0.1h	26.1%
Reparaciones eléctricas, gasfitería, albañilería	8.5h	2.5h	88.3%
Trabajos de jardinería	1.0h	0.4h	72.7%
Llevado a centros educativos	0.3h	0.0h	62.1%
Cuidado de bebés	10.2h	1.3h	51.4%
Cuidado de enfermos	9.8h	1.4h	34.3%
Acompañamiento a centros de salud	3.7h	0.1h	26.1%
Otro (tareas diversas)	6.6h	1.1h	52.9%

Fuente: ENUT 2010. Elaboración propia

Anexo 1b  
Trabajo doméstico remunerado cama afuera por área geográfica

	Urbano	Rural	Perú
Preparación de comidas	91.8%	8.2%	100.0%
Lavado y barrido - cocina	91.7%	8.3%	100.0%
Arreglo de habitaciones	87.1%	12.9%	100.0%
Limpieza de cuarto de baño	93.0%	7.0%	100.0%
Limpieza de la vivienda	92.0%	8.0%	100.0%
Arreglo diario de la vivienda	92.5%	7.5%	100.0%
Disposición de la basura	91.4%	8.6%	100.0%
Acarreo de agua	100.0%	0.0%	100.0%
Lavado y planchado de ropa	96.1%	3.9%	100.0%
Compras del hogar	91.3%	8.7%	100.0%
Trámites y pagos de tarifas	100.0%	0.0%	100.0%
Reparaciones eléctricas, gasfitería, albañilería	100.0%	0.0%	100.0%
Trabajos de jardinería	100.0%	0.0%	100.0%
Llevado a centros educativos	100.0%	0.0%	100.0%
Cuidado de bebés	100.0%	0.0%	100.0%
Cuidado de enfermos	100.0%	0.0%	100.0%
Acompañamiento a centros de salud	100.0%	0.0%	100.0%
Otro (tareas diversas)	100.0%	0.0%	100.0%

Fuente: ENUT 2010. Elaboración propia

Anexo 2a  
Tareas domésticas de personas que viven en el hogar – 2010

	horas L - V	horas S - D	le pagaron
Preparación de comidas	3.4h	0.9h	60.7%
Lavado y barrido – cocina	0.5h	0.1h	60.9%
Arreglo de habitaciones	0.4h	0.1h	63.5%
Limpieza de cuarto de baño	0.2h	0.0h	71.2%
Limpieza de la vivienda	1.8h	0.7h	60.2%
Arreglo diario de la vivienda	0.3h	0.1h	68.2%
Disposición de la basura	0.0h	0.0h	69.1%
Acarreo de agua	0.0h	0.0h	60.0%
Lavado y planchado de ropa	1.6h	0.6h	72.3%
Compras del hogar	1.2h	0.6h	62.0%
Trámites y pagos de tarifas	0.7h	0.0h	66.7%
Reparaciones eléctricas, de gasfitería	0.0h	0.0h	100.0%
Trabajos de jardinería	0.0h	0.1h	77.3%
Llevado a centros educativos o de trabajo	0.0h	0.0h	50.0%
Cuidado de bebés	6.6h	1.5h	70.9%
Cuidado de enfermos	0.0h	0.0h	54.5%
Acompañamiento a centros de salud	1.8h	0.4h	37.5%
Otro (tareas diversas)	2.1h	0.8h	36.4%

Fuente: ENUT 2010. Elaboración propia

Anexo 2b  
Trabajo doméstico remunerado cama adentro por área geográfica

	Urbano	Rural	Peru
Preparación de comidas	90.0%	10.0%	100.0%
Lavado y barrido - cocina	82.5%	17.5%	100.0%
Arreglo de habitaciones	92.2%	7.8%	100.0%
Limpieza de cuarto de baño	92.9%	7.1%	100.0%
Limpieza de la vivienda	89.3%	10.7%	100.0%
Arreglo diario de la vivienda	93.7%	6.3%	100.0%
Disposición de la basura	92.2%	7.8%	100.0%
Acarreo de agua	70.6%	29.4%	100.0%
Lavado y planchado de ropa	90.4%	9.6%	100.0%
Compras del hogar	91.3%	8.7%	96.7%
Trámites y pagos de tarifas	100.0%	0.0%	100.0%
Reparaciones eléctricas, de gasfitería	0.0%	0.0%	0.0%
Trabajos de jardinería	94.4%	5.6%	100.0%
Llevado a centros educativos	100.0%	0.0%	100.0%
Cuidado de bebes	95.6%	4.4%	100.0%
Cuidado de enfermos	100.0%	0.0%	100.0%
Acompañamiento a centros de salud	100.0%	0.0%	100.0%
Otro (tareas diversas)	66.7%	33.3%	100.0%

Fuente: ENUT 2010. Elaboración propia

## ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE LOS PROFESORES DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

### ▪ Libros

Roxana Barrantes, Elena Borasino, Manuel Glave, Miguel Angel La Rosa y Karla Vergara  
2016 *De la Amazonía su palma. Aportes a la gestión territorial en la región Loreto*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, IEP, Grupo de Análisis para el Desarrollo, Grade y Derecho, Ambiente y Recursos Naturales, DAR.

Felix Jiménez

2016 *Apuntes de crecimiento económico: Enfoques y modelos*. Lima, Editorial OtraMirada.

Alan Fairlie (editor)

2016 *El Perú visto desde las Ciencias Sociales*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Efraín Gonzales de Olarte

2015 *Una economía incompleta, Perú 1950-2007. Un análisis estructural*. Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Carlos Contreras, José Incio, Sinesio López, Cristina Mazzeo y Waldo Mendoza

2015 *La desigualdad de la distribución de ingresos en el Perú. Orígenes históricos y dinámica política y económica*. Lima, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Felix Jiménez

2015 *Apuntes de crecimiento económico: Enfoques y modelos*. Lima, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Carlos Conteras y Luis Miguel Glave (Editor)

2015 *La independencia del Perú. ¿Concedida, conseguida, concebida?* Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Mario D. Tello

2015 *Cerrando brechas de género en el campo: limitantes de la producción laboral de mujeres emprendedoras agropecuarias en el Perú*. Lima, INEI, Movimiento Manuela Ramos y CISEPA PUCP.

### ▪ Documentos de Trabajo

No. 429 “La vulnerabilidad de los hogares a la pobreza en el Perú, 2004-2014”. Javier Herrera Zuñiga y Angelo Cozzubo Chaparro. Agosto, 2016.

No. 428 “Las vacas flacas en la economía peruana”. Oscar Dancourt. Agosto, 2016.

No. 427 “Clusters de las Industrias en el Perú”. Jorge Torres Zorrilla. Agosto, 2016.

- No. 426 “Conflictos entre poblaciones autóctonas y las industrias extractivas: Perú y los Andes frente a los desafíos del siglo XXI”. Héctor Noejovich. Julio, 2016.
- No. 425 “Los determinantes del índice de condiciones monetarias (ICM) en una economía parcialmente dolarizada: el caso del Perú”. Waldo Mendoza, Rodolfo Cermeño y Gustavo Ganiko. Junio, 2016.
- No. 424 “Trabajadoras del hogar en el Perú y transiciones laborales”. Cecilia Garavito. Junio, 2016.
- No. 423 “Liberalización preferencial, antidumping y salvaguardias: Evidencia de “Stumbling Block” del MERCOSUR”. Chad P. Bown y Patricia Tovar. Mayo, 2016.
- No. 422 “Intervención cambiaria y política monetaria en el Perú”. Oscar Dancourt y Waldo Mendoza. Abril, 2016.
- No. 421 “Eslabonamientos y generación de empleo de productos en industrias extractivas del Perú”. Mario D. Tello. Abril, 2016.
- No. 420 “Trabajadoras del hogar en el Perú y su oferta de trabajo”. Cecilia Garavito. Marzo, 2016.
- No. 419 “La informalidad: ¿Una herencia colonial?” Héctor Omar Noejovich. Marzo, 2016.

▪ *Materiales de Enseñanza*

- No. 2 “Macroeconomía: Enfoques y modelos. Ejercicios resueltos”. Felix Jiménez. Marzo, 2016.
- No. 1 “Introducción a la teoría del Equilibrio General”. Alejandro Lugon. Octubre, 2015.